

Reseña cinematográfica



Por Scarlet Proaño
(sproano@usfq.edu.ec)

Más allá de la pizarra (*Beyond the Blackboard*)

Basada en una historia de la vida real, esta película narra las vivencias de una maestra joven que tuvo a su cargo un grupo de niños en una pequeña escuela improvisada de un refugio para personas indigentes y sin techo en Salt Lake City, EEUU.

Stacey Bess había querido ser maestra desde que tenía memoria, pero tuvo que interrumpir sus estudios por un bebé que venía en camino. A los 24 años, luego de terminar finalmente sus estudios y graduarse en docencia, se sentía lista y muy preparada para enfrentar su primera asignación como maestra.

En medio del entusiasmo, los nervios y la ilusión, Stacey llegó a su nueva escuela. Solo que jamás esperó encontrarse con un lugar tan desagradable en su primer día de clases. Todo ese espacio no era sino un inmenso campo desolador de seres humanos sin trabajo y sin ilusiones: personas indigentes en busca de trabajo y con familias para alimentar. Y el aula de clases, un cuarto sucio y abandonado, de una escuela que ni siquiera tenía nombre.

Muy desilusionada, Stacey solo quería desaparecer. Al día siguiente, sin embargo, volvió a su clase, con la única motivación de no dejarles a sus hijos el ejemplo de una madre que renuncia frente al primer obstáculo.

Pero no fue fácil. Stacey no solo se vio enfrentada a enseñar en una única aula a niños de diferentes edades y muchas necesidades, vacíos y niveles cognitivos, sino a lidiar con la burocracia de la oficina administrativa que la había nombrado en ese puesto y, aún peor, con los padres de los niños, algunos de ellos muy reacios a que sus hijos se educaran. No contaba con textos, ni materiales ni con muebles básicos para dar su clase.

Con mucha tenacidad sin embargo, empezó a derribar una a una las múltiples barreras. Emprendió ella misma, con su dinero y sus propias manos, la transformación de ese espacio viejo, sucio y deprimente, y lo convirtió en un aula linda, acogedora y visualmente muy didáctica. Poco a poco comenzó a ganarse el cariño y la confianza de sus alumnos. Consiguió además involucrar a los padres en el

proceso. En fin, se dio cuenta que, aunque nadie en su carrera la había preparado para enfrentar una situación de esta naturaleza, sacó el coraje y la valentía para hacerlo.

Pero tuvo que marcharse. Otro bebé estaba por nacer y ella debía dejar en su lugar a un nuevo profesor. ¿Será que pudo ser capaz de dejar su escuela...?

